

Portugal, el sistema ibérico, y algunos focos catalanes, cantábricos y gallegos; por último, la gran zona central, caracterizada por una sismicidad baja o muy baja, casi diríamos (salvo excepciones) "asísmica", es decir, sin terremotos.

SISMICIDAD DE LA PROVINCIA DE ALBACETE. Curiosamente, la provincia de Albacete es una de las pocas españolas que participa de las tres categorías sísmicas: claro es que la zona de sismicidad "alta" se da en solo unos pocos kilómetros cuadrados, por Hellín y Caudete. Por cierto, que el 14 de agosto de 1991 se produjo en Caudete un fuerte terremoto (magnitud: 4.2; intensidad VI MSK) que produjo numerosos desperfectos en viviendas, iglesias y edificios públicos, por valor de unos cientos de millones de pesetas⁽¹⁾. La

zona de sismicidad media se da también en una franja de poca extensión que rodea a la anterior. Y por último, la zona de baja sismicidad se da en las 4/5 partes de la provincia, pues la gran meseta central (submesetas norte y sur) es ejemplo de esta falta de actividad sísmica.

SISMOS AUTOCTONOS, EN VILLARROBLEDO. Hemos pedido al Jefe del Servicio Nacional de Sismología, nuestro buen amigo el doctor Juan Manuel Martínez Solares (ilustres alcaracense), que nos facilitara una salida de ordenador del banco sísmico informático de datos, para saber qué epicentros se han detectado por las estaciones sísmicas dentro de un círculo de 30 kilómetros de radio -figura 1- teniendo como punto central Villarrobledo (en concreto, sus coordenadas geográficas son:

